

Desarrollo rural comunitario: experiencia de la Escuela Argentina de Negocios en Zárate, Buenos Aires

Graciela Gallo

Escuela Argentina de Negocios, Argentina

Resumen

En el presente artículo se hace referencia al proceso de aplicación y análisis de los resultados del aprendizaje-servicio en los parajes rurales del partido de Zárate, provincia de Buenos Aires, entendiendo la propuesta como transversal a las diferentes misiones de la universidad: docencia, investigación y transferencia. Desde una perspectiva de responsabilidad social, el proyecto combinó los criterios y fundamentos del aprendizaje-servicio con los ejes del desarrollo turístico comunitario, respondiendo a necesidades puntuales de las familias participantes. Alumnos, docentes y actores locales valoraron la experiencia en particular evidenciando un desarrollo personal, un cambio positivo en la vinculación con sus pares y con los otros, y una mejora cualitativa y cuantitativa para sus proyectos personales y grupales. Para la Escuela Argentina de Negocios la experiencia permitió incrementar el trabajo en red con otras instituciones, demostró una apertura necesaria e innovadora en su relación con la sociedad y con sus espacios educativos y alcanzó el objetivo de instalar en sus jóvenes estudiantes competencias profesionales tales como la cooperación, la autogestión y la resolución de problemas vinculados con el desarrollo social sustentable.

Palabras clave

Aprendizaje-servicio, universidad, responsabilidad social universitaria, turismo rural.

Fecha de recepción: 11/III/2019

Fecha de aceptación: 28/VIII/2019

Gallo, G. (2019). Desarrollo rural comunitario: experiencia de la Escuela Argentina de Negocios en Zárate, Buenos Aires. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 8, 162-173. DOI10.1344/RIDAS2019.8.11

Rural community development: an experience at the Escuela Argentina de Negocios (Argentine Business School) in Zárate, Buenos Aires

Abstract

This paper describes the implementation and results analysis of a service-learning experience in the rural areas of Zárate, in the province of Buenos Aires, understanding the proposal as transversal to the university's main missions: teaching, research and outreach. Grounded on a social responsibility perspective, the project combined service-learning criteria and theoretical foundations with the key issue of developing community tourism, thus responding to the specific needs of the participating families. Students, teachers and local agents valued the experience in particular, evidencing personal development, a positive change in the relationship with their peers and with others, and a qualitative and quantitative improvement in their personal and group projects. For Escuela Argentina de Negocios (EAN), the experience led to better working links with other institutions, allowing the school to demonstrate a necessary and innovative opening in its relationship with society and with its educational spaces, and reaching the goal of enabling its young students to develop professional competences such as cooperation, self-management and problem-solving, all linked to sustainable social development.

Keywords

Service-learning, university, university social responsibility, rural tourism.

1. Introducción

El desarrollo del turismo rural y sostenible en distintas regiones del país genera oportunidades para la apertura de nuevos puestos de trabajo, la valoración de saberes y recursos locales, la mitigación del desarraigo y la valoración del rol de la mujer en espacios rurales. Atendiendo una demanda turística que, con creciente interés, busca propuestas vinculadas a la cultura y a los quehaceres de cada lugar, los productos turísticos con identidad constituyen un atractivo que pone en movimiento entramados socio productivos que benefician cada día a más personas en las distintas regiones de Argentina. Para ello, es necesario trabajar con las familias y emprendedores de cada lugar en esquemas de capacitación con continuidad, acompañamiento técnico especializado y apoyo de la gestión estatal pertinente. Las universidades tienen un rol fundamental para lograr los objetivos anteriormente mencionados y los programas de aprendizaje-servicio ofrecen la articulación necesaria entre saberes locales y académicos para la resolución de problemas socio productivos que redunden en beneficios concretos para las partes involucradas en cada proyecto. Un ejemplo de ello es que durante muchos años se ha abordado el desarrollo e impulso de estos atractivos sin considerar cómo comercializarlos y darlos a conocer, cómo quien decide encarar un producto turístico de distinta escala puede lograr que los turistas lleguen. Este aspecto es esencial para

el funcionamiento de cada emprendimiento, y es clave seguir trabajando en herramientas prácticas al respecto.

El programa llevado a cabo en la región rural de Zárate, provincia de Buenos Aires, consistió en relevar las necesidades del grupo asociativo Experiencia Rural Zárate, trabajar en formato de seminario-taller los conceptos básicos para el trabajo en grupos y las herramientas de fácil implementación por los asistentes, con la finalidad de fortalecer los negocios, y diseñar un producto turístico conjunto de 2 días y 1 noche que ellos pudieran replicar en el tiempo y más allá de la intervención de la universidad. En todas las acciones con este grupo se procuró dejar capacidades instaladas en el territorio para el fortalecimiento y/o impulso de las propuestas turísticas y desarrollar nuevas habilidades en los estudiantes, fomentando la articulación entre instituciones. En estas acciones, los estudiantes y los docentes ofrecieron capacitaciones y facilitaron los talleres. También realizaron la experiencia de sistematización de resultados y tuvieron la oportunidad de proponer y diseñar los siguientes pasos del programa. Estas acciones contribuyeron a que los estudiantes compartan y les den sentido a los conocimientos adquiridos en el aula, particularmente con fines sociales.

2. Marco teórico

Con el objetivo principal de vincular a los estudiantes de la Escuela Argentina de Negocios con el entorno socio productivo cercano a su universidad,

poniendo en juego sus competencias en contextos reales y fuera de los tradicionales espacios áulicos, el proyecto de aprendizaje-servicio llevado adelante en los parajes rurales del Municipio de Zárate (Buenos Aires), consistió en hacer un aporte concreto al desarrollo turístico rural y a las familias emprendedoras. Para ello se tomaron como conceptos de referencia los pertinentes a aprendizaje-servicio y los de turismo rural comunitario, entendiendo que ambos tienen ejes en común como la relación con los otros, el respeto por el diseño e implementación de proyectos coelaborados y con alta participación de la sociedad, las instancias de diagnóstico, gestión colaborativa y evaluación para la optimización de los resultados, entre otros aspectos.

Para Martínez (2010):

Las concepciones más integrales de la excelencia académica entienden que una educación de calidad debe abarcar tanto conocimientos científicos de excelencia como la formación en las competencias y valores necesarios para el buen desempeño en el mundo del trabajo y el ejercicio de una ciudadanía participativa y solidaria (p.50).

El autor sintetiza las distintas visiones del aprendizaje-servicio destacando los tres rasgos diferenciales que no pueden estar ausentes en los proyectos de estas características: a) El protagonismo de los estudiantes en el planeamiento, desarrollo y evaluación del proyecto; b) El desarrollo de actividades de servicio solidario orientadas a colaborar eficazmente con

la solución de problemáticas comunitarias concretas; y c) la vinculación intencionada de las prácticas solidarias con los contenidos de aprendizaje y/o investigación incluidos en el currículum (Martínez, 2010).

Desde la experiencia latinoamericana, se distinguen tres características de las experiencias, práctica o programas de aprendizaje-servicio de calidad. Estas son, según Tapia (2010):

-Protagonismo activo: la actividad está protagonizada activamente por niños, adolescentes o jóvenes acompañados por educadores formales o no formales. El protagonismo juvenil involucra todas las etapas de diseño y gestión del proyecto solidario, incluyendo el diagnóstico, planeamiento, ejecución, evaluación y sistematización.

-Servicio solidario: destinado a atender necesidades reales y sentidas de una comunidad. Se planifican actividades concretas, adecuadas y acotadas a la edad y capacidades de los protagonistas, y orientadas a colaborar en la solución de problemáticas comunitarias específicas. Las acciones son desarrolladas junto con la comunidad y no sólo para ella, apuntando a su activa participación.

-Aprendizajes intencionadamente planificados en articulación con la actividad solidaria: el proyecto articula explícitamente el aprendizaje de contenidos curriculares, en el caso de las instituciones educativas, o formativos, en el caso de las organizaciones sociales.

Por su parte, y para contextualizar la propuesta turística de base comunitaria que llevan adelante los parajes rurales de Zárate, se partió de la concepción sobre desarrollo turístico de los autores Gallo y Peralta (2018), quiénes lo definen como “un proceso complejo que requiere comprender que las acciones se construyen con la debida y necesaria participación activa de los protagonistas locales, motivando sus iniciativas propias, y dejando capacidades instaladas en territorio que permitan la autogestión de los proyectos” (p.21).

Asimismo, según Gallo y Peralta (2018):

El contacto con foráneos, si bien puede presentar una resistencia inicial se supera rápidamente originando mejoras en las comunidades cuando los individuos o familias interactúan unos con otros, también al incorporar el sentido de pertenencia a un sistema que en muchos casos los mantenía excluidos (p.26).

Las tareas realizadas fueron enmarcadas en los criterios de desarrollo sostenible, atendiendo los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas. En este sentido el programa tomó la definición de Gallopin (2003):

La sostenibilidad es un atributo de los sistemas abiertos a interacciones con su mundo externo. No es un estado fijo de constancia, sino la preservación dinámica de la identidad esencial del sistema en medio de cambios permanentes. Un

número reducido de atributos genéricos pueden representar las bases de la sostenibilidad. El desarrollo sostenible no es una propiedad sino un proceso de cambio direccional, mediante el cual el sistema mejora de manera sostenible a través del tiempo (p.37).

Para el trabajo con los estudiantes se analizaron previamente los ejes del turismo rural comunitario y de los proyectos asociativos en relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para ello, se tomó como material de trabajo la sistematización propuesta por Gallo y Peralta (2018) por corresponder con las demandas del territorio que dieron origen a esta experiencia de aprendizaje-servicio. A saber:

ODS 1. Fin de la pobreza: El TCR Genera empleo para los integrantes de las familias participantes, especialmente los jóvenes.

ODS 2. Hambre cero y 3. Salud y bienestar: La generación de empleo y el nuevo ingreso de divisas favorece la alimentación, mejora el acceso a la salud y el bienestar de los habitantes.

ODS 4. Educación de calidad: Un mejor pasar económico junto con la autovaloración de cultura, saberes y recursos, favorece la inserción y permanencia de niños y jóvenes en los espacios educativos. Un tema pendiente en muchas regiones de Argentina es la ampliación de niveles educativos en las zonas rurales.

ODS 5 Igualdad de género: Integra familias de manera horizontal. Las

mujeres, relegadas a las tareas de la casa y a la crianza de los hijos, son quienes coordinan las actividades, ofrecen gastronomía típica y tienen un rol fundamental en la relación con los turistas.

ODS 6. Agua limpia y saneamiento: Llevar adelante propuestas turísticas en zonas alejadas de las ciudades, donde la infraestructura de servicios es nula o precaria, motiva la inversión estatal. Las mejoras implican un beneficio directo para los habitantes y para el fortalecimiento de sus producciones.

ODS 7. Energía asequible y no contaminante: Las comunidades rurales se caracterizan por el uso razonable de la energía, originada por el aprovechamiento de los recursos naturales. Transmitir estos valores y el manejo de los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas y familiares motiva aprendizajes en quienes disponen de todos los recursos en las ciudades, sensibiliza a las empresas y forma en el vínculo con las escuelas.

ODS 8. Trabajo decente y crecimiento económico: Cuanta más tierra adentro, más limitadas son las posibilidades de conseguir empleo local. Suele ser precarizado y los trabajadores migran de sus hogares algunos meses al año. El TRC abre posibilidades para aquellos que desean empleo, cerca de sus hogares y en mejores condiciones laborales.

ODS 9. Industria, innovación e infraestructura: El proceso de valoración de recursos abre una ventana de oportunidades para la

generación de microemprendimientos productivos que pueden escalar a empresas de distinta envergadura. La innovación y la infraestructura van directamente ligadas a este crecimiento.

ODS 10. Reducción de las desigualdades: La generación de oportunidades es un camino fructífero para la igualdad social, cultural y económica. En un trabajo de introspección, la mirada y el vínculo con los foráneos también invita a la autovaloración, mejora la autoestima y anima a pensar nuevas posibilidades.

ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles: Ofrecer servicios invita a repensar los espacios comunes, los propios y los que se compartirán con los visitantes. También se definen aquellos valores que se desean transmitir y los que conforman la identidad. Las instancias de reflexión comunitaria invitan a pensar mejores formas de aprovechar los recursos, de tratar los residuos y de mitigar el impacto de la actividad turística.

ODS 12. Producción y consumo responsables: Las huertas familiares y la concepción productiva agroecológica de muchas comunidades rurales invitan a la concientización sobre la necesidad de generar entornos productivos responsables con el medio ambiente, así como alimentos saludables.

ODS 13. Acción por el clima, 14. Vida submarina y 15. Vida de ecosistemas terrestres: La cosmovisión de las comunidades originarias y de las aldeas rurales resume estos ítems hacia la protección y uso sustentable del

entorno y de los recursos naturales. Existen técnicas ancestrales que podrían inspirar innovaciones productivas más amigables

ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas: La vinculación y el trabajo interdisciplinario entre las instituciones sociales, los organismos públicos y las iniciativas privadas es elemental para el modelo de desarrollo rural de gestión participativa y bajo los parámetros del desarrollo sostenible.

ODS 17: El TRC requiere de alianzas estratégicas y del trabajo asociativo de sus integrantes como modelo de gestión.

Y agregamos Inclusión: Las actividades turísticas de base comunitaria vinculan y relacionan a sus pobladores con otras personas, con un sistema del que se habían autoexcluido o del cual habían sido excluidos. Esto no solo dignifica a las personas, sino que permite repensar el futuro para las próximas generaciones.

El turismo comunitario es un rubro en permanente crecimiento, cada vez más especializado, y en un proceso constante de profesionalización. Sus ventajas para las comunidades participantes son de fácil visualización, lo que anima a seguir pensando en esta alternativa como motor para el desarrollo territorial local y regional. La vinculación de la universidad con las comunidades emprendedoras es necesaria y ha sido muy valorada para el fortalecimiento de capacidades locales que permiten mejorar e impulsar los negocios turísticos en Zárate.

Para la Organización Mundial de Turismo (OMT, 2013), todo producto turístico está constituido por una combinación de hasta tres factores: vivencial -festivales, actividades, comunidad, eventos, comidas y entretenimiento, compras, seguridad, servicios, actividades de marketing-; emocional -recursos humanos, culturales e históricos, hospitalidad- y físico -infraestructura, recursos naturales, alojamiento, restaurantes-.

3. Metodología

Para el diseño y operacionalización de la experiencia se tomaron como base los tres procesos y las etapas referidas por el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario en su Manual para docentes y estudiantes solidarios (2009): 1) Etapa previa de conocimiento y comprensión del concepto de aprendizaje-servicio y la importancia de los actores involucrados. 2) Etapa A de diagnóstico y planificación. 3) Etapa B de ejecución, incluyendo las alianzas institucionales obtención de recursos, implementación y gestión del proyecto solidario, desarrollo de contenidos de aprendizaje-servicio, reflexiones y evaluaciones. 4) Etapa C de cierre y multiplicación, incluyendo la evaluación y sistematización de resultados, reconocimiento de los protagonistas, continuidad y multiplicación de proyectos de aprendizaje-servicio.

Para los encuentros con los estudiantes se adoptó el formato taller y seminario con exposiciones orales por parte del docente como de los estudiantes, fomentando las reflexiones y análisis a medida avanzó la experiencia. En estos

espacios, contemplando el diagnóstico previo y el conocimiento del caso, se diseñaron las herramientas para trabajar con las familias. Para las actividades con los emprendedores rurales se realizaron talleres, capacitaciones participativas en base al estudio de casos e intercambio emprendedor (entre los integrantes del grupo y con anfitriones rurales de similar escala).

4. Resultados

Los emprendimientos nucleados en el proyecto han trabajado satisfactoriamente la diferenciación en la oferta que motiva la complementariedad. Las necesidades detectadas por la universidad, en concordancia con la demanda social, fueron fortalecimiento de capacidades, definición de un producto conjunto comercializable y articulación para hacer efectivas las reservas y motivar las ventas mediante un esquema colectivo de trabajo.

Integran actualmente el proyecto de desarrollo turístico ocho emprendimientos: La Flor Azul (producción de frutales, gastronomía, recorridos temáticos, ferias y talleres); Finca La Franciela (cocina saludable, permacultura, huerta y hospedaje); Bonanza (comida criolla, fogones y apicultura y hospedaje); El Comienzo (biotecnología, gastronomía, huerta, frutales y hospedaje); El Encuentro (bosque comestible, huerta agroecológica y gastronomía); Willam Brown (hostel, asados y excursiones acuáticas); Escuela El Tatú (agrotécnica); El Tambito (tambo de cabras); y se siguen sumando otras

familias.

Las dinámicas internas de los grupos asociativos son variables y el rol del facilitador, y de los estudiantes como agentes de cambio es clave para mediar y canalizar posibles situaciones deseables e indeseables para el proyecto. En este sentido, es importante reconocer los aspectos a considerar en el marco del funcionamiento de los grupos emprendedores, sus alcances y limitaciones, y trabajar sobre todos los escenarios posibles que se puedan dar. Para ello, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2016) plantea una serie de aspectos a tener en cuenta desde la visión no paternalista y de promoción necesaria de la autogestión de los grupos asociativos, ofreciendo herramientas prácticas y estrategias que puedan ser apropiadas correctamente por los integrantes y que, a la vez, permitan un crecimiento continuo de los proyectos. El no paternalismo es también un eje que el aprendizaje-servicio y el TRC tienen en común como principios rectores.

En este sentido, fue imprescindible entender los nexos entre los agentes interesados; definir los productos turísticos considerando los actuales o realizando innovaciones; identificar a los agentes interesados y crear mecanismos de participación; mantener la autenticidad; forjar asociaciones entre sectores sociales, públicos y privados; desarrollar productos con criterios de sostenibilidad; conciliar educación y entretenimiento; anteponer el beneficio a largo plazo al beneficio inmediato, garantizar el dinamismo

cultural; establecer sistemas de investigación y seguimiento; y fijar los límites de cambio aceptables, promoviendo negociaciones sensibles entre el espacio local y el espacio turístico.

El desafío de mirar y articular las relaciones humanas implica mucho de labor artesanal, de paciencia, de empatía, de motivación y de autodescubrimiento. Estos valores fueron especialmente ponderados por los estudiantes que participaron de la experiencia. En coincidencia con Tapia (2010) destacaron también el poder aplicar lo aprendido en las aulas al servicio de la comunidad, adquirir nuevos conocimientos y poner en juego competencias en contextos reales. En las actividades realizadas en el terreno, el empoderamiento de los estudiantes fue creciendo a medida que tomaron confianza en sí mismos, se mostraron más permeables a los intercambios de saberes y adquirieron habilidades para el trabajo en equipo.

La pedagogía del aprendizaje-servicio reconoce que también se puede aprender de la comunidad y en la comunidad, motivando la inclusión, otro pilar fundamental que se comparte con el desarrollo turístico sustentable y que permitió que las instancias de debate e intercambio sean muy positivas.

4.1 Las etapas desde CLAYSS

Tomando las etapas planteadas por el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (2009) para el aprendizaje-servicio, se detallan a continuación las acciones para cada una:

-Se trabajó en reuniones previas con los estudiantes sobre el marco teórico de referencia. Se analizaron los actores. Se distribuyeron roles y actividades.

-Se recopilaron antecedentes del grupo asociativo y del municipio de Zárate en sus políticas de desarrollo turístico estratégico. Se identificaron las principales necesidades de los actores y se diseñaron estrategias para realizar aportes concretos y de calidad a las familias emprendedoras de los parajes rurales. Se plantearon como principales objetivos el fortalecimiento grupal, ofrecer herramientas prácticas que mejoren sus proyectos individuales en el contexto colectivo, de planificaron de acciones que permitieran su visualización y el armado y puesta en marcha de un producto turístico común que pudieran comercializar en el esquema itinerante de 2 días y 1 noche.

-Se realizaron alianzas institucionales académicas (adhesión al proyecto de extensión de la Universidad de Quilmes para acompañamiento a fin de aunar esfuerzos); alianzas con entes gubernamentales locales (dirección de turismo de la municipalidad y áreas de desarrollo territorial y producción); alianza con la escuela agrotécnica El Tatú (articulación con estudiantes del último año, orientación turismo) y con la Asociación de Apicultores para acciones conjuntas.

-Luego de la experiencia piloto del producto 2 días y 1 noche en los parajes rurales de Zárate, se realizó un taller de reflexión sobre el programa de aprendizaje-servicio y las vivencias de los anfitriones con los turistas. Ambas se evaluaron como muy positivas,

destacando del aprendizaje-servicio la incorporación de herramientas cognitivas y actitudinales, una mejor exposición de los proyectos turísticos ante los posibles compradores, mejoras en las relaciones interpersonales y mayor flexibilidad a la incorporación de otras familias productoras que expresen su voluntad de sumarse a Experiencia Rural Zárate. El trabajo conjunto motivó también el fortalecimiento socio productivo generando intercambios tangibles e intangibles que mejoraron las propuestas individuales.

-El grupo multiplicó los alcances del producto turístico puesto a prueba durante la temporada primavera verano 2018/19 y se trabaja actualmente en otras ofertas y actividades que articulan distintos actores locales y regionales. Para cada reunión se definen temas prioritarios consensuados con los emprendedores y se preparan propuestas acordes a cumplir los objetivos de trabajo basados en fortalecimiento, vinculación, desarrollo y promoción de la propuesta.

4.2 Los jóvenes y la difusión

Un error muy frecuente en los emprendimientos y empresas de todos los rubros es no tener en cuenta a la comunicación y a las estrategias de comercialización como un modo o actitud que debe ser constante, permanente y en incesante actualización.

Al momento de definir el modelo de negocio se perfilan los posibles consumidores de lo que se va a ofrecer al mercado, en estos momentos de definiciones se piensa en los gustos de

estas personas y en cómo lo que ofrecemos intentará ser una oferta atractiva; también se hace un primer boceto de cómo llegar a esos clientes potenciales y se establecen estrategias generalmente estándares. La falencia a subsanar es ser innovadores en este sentido, no pensar las herramientas comunicacionales y de comercialización desde el emprendedor solamente sino desde las características del consumidor especialmente.

Esto requiere una constante y actualizada presencia en las redes sociales, en los sitios de reserva y colaborativos, en aquellos en los que el usuario de los servicios, y/o los potenciales usuarios, se encuentran. Los jóvenes estudiantes, por su afinidad innata con los entornos digitales, tienen grandes aportes que logran hacer la diferencia para estos proyectos de desarrollo rural y dentro de los programas de aprendizaje-servicio.

4.3 Implicancias en los estudiantes

De los momentos de reflexión y evaluación surgió que la experiencia de ser parte del programa de aprendizaje-servicio implicó para los estudiantes:

- Redescubrir sus talentos cumpliendo roles efectivos y en contextos sociales reales.
- Analizar y trabajar sus fortalezas y debilidades tomando un papel activo para potenciar las primeras y trabajar las segundas.
- Lograr una relación dialógica equilibrada con sus pares, con los otros y con sus profesores.

- Practicar la atención y la observación vinculándose de una manera más abierta a los aportes y comentarios de los demás.
- Estar más atentos y serviciales en la relación con sus compañeros y con los otros actores.
- Relacionar los contenidos del aula a las problemáticas reales y ofrecer soluciones fundadas.

5. Conclusiones

El aprendizaje-servicio es una interesante propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad, resolviendo problemas en contextos reales. Se generan cambios personales, grupales, asociativos e institucionales de importancia por ser partícipes activos de la solución.

La actividad turística es transversal y compartida entre múltiples actores públicos y privados, para que sus beneficios lleguen a más personas es necesario conseguir una dinámica de cooperación entre los diferentes niveles, las organizaciones y los intereses que se ponen en escena en todas las instancias del proceso de desarrollo.

Para Experiencia Rural Zárate la vinculación institucional y las alianzas estratégicas fortalecen el proyecto colectivo y le otorgan diferenciales a los individuales. La participación de las instituciones educativas con la finalidad de fortalecer capacidades locales y dejar instaladas herramientas prácticas para mejorar los negocios y la calidad

de vida de las personas, es relevante y valorada por los beneficiarios y por los estudiantes.

Para la universidad, realizar estos proyectos con responsabilidad, gestión participativa e integración de actores arroja beneficios que favorecen el clima en aulas, las relaciones interpersonales, el rol de los docentes en la labor educativa y de los estudiantes en su proceso de formación académica.

Referencias bibliográficas

Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. (2009). *Manual para docentes y estudiantes solidarios*. Buenos Aires, Argentina: CLAYSS.

Gallo, G. y Peralta, J. (2018). *Turismo Rural Comunitario: un aporte metodológico y herramientas prácticas*. Buenos Aires, Argentina: TESEO.

Gallopin, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo Sostenible: un enfoque sistémico*. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2016). *¿Nos Juntamos?: Facilitando procesos asociativos a partir de experiencias de la agricultura familiar*. Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria e Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Martínez, M. (2010). *Aprendizaje y servicio y responsabilidad social de las universidades*. Barcelona, España: Octaedro.

Organización Mundial del Turismo.
(2013). *Estudio sobre el turismo y el patrimonio cultural inmaterial*. Madrid, España: Organización Mundial del Turismo.

Tapia, N. (2010). La propuesta pedagógica del Aprendizaje-Servicio: una perspectiva latinoamericana. *Tzhoecoén*, 5, 23-43. Recuperado de http://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/TZHOECOEN-5.pdf